



Por: Lulú



Santos Rodrigo y Salomón, mártires

Rodrigo nació cerca de la ciudad de Egabro, posteriormente llamada Cabra, en España, y cursó sus estudios eclesiásticos en su población natal, donde fue ordenado sacerdote.

Rodrigo tenía dos hermanos, uno musulmán y otro cristiano, que casi había dejado su fe. Una noche, los dos hermanos tuvieron un altercado y se enojaron tanto que llegaron a los golpes. Rodrigo intentó separarlos, pero ellos lo golpearon hasta dejarlo sin sentido. El mahometano lo puso sobre una camilla e hizo que lo llevaran por las calles, mientras que él caminaba a un lado diciendo que Rodrigo había apostatado y deseaba reconocerlo públicamente como mahometano antes de morir.

En cuanto tuvo oportunidad, Rodrigo huyó. Poco después, su hermano mahometano lo encontró en la calle y se abalanzó sobre él. Lo llevó a rastras ante el *cadí*, acusándolo de haber vuelto al cristianismo después de haberse declarado mahometano. Pese a las negativas de Rodrigo, el *cadí* no le creyó, y mandó que lo encerrarán en el calabozo. Por la misma causa estaba encarcelado otro cristiano llamado Salomón. Ambos se alentaban durante su largo encierro. Ante las promesas con las que el *cadí* quería atraerlos, Rodrigo responde: «Haz propuestas así a quienes buscan conveniencias de esta tierra, antes que felicidad eterna; nosotros sólo vivimos en Jesucristo; y morir por Él es la mejor ganancia». Finalmente, el *cadí* los condenó a morir decapitados.

El 13 de marzo del año 857, Rodrigo y Salomón fueron decapitados. San Eulogio, quien fue testigo ocular de los cadáveres de ambos mártires expuestos en la orilla del río, notó que los guardias arrojaban a la corriente los guijarros teñidos con la sangre de los mártires para que la gente no los recogiera y los conservara como reliquias.

Misión: Investiga en el diccionario qué significan las palabras *apóstata* y *cadí*.

